



EL TOREO

Se publica todos los lunes y al día siguiente de cada corrida

NUMERO EXTRAORDINARIO

AÑO XXXVI

Madrid. — Jueves 22 de Abril de 1909.

NÚM. 2.047

PLAZA DE TOROS DE SEVILLA

Corrida de toros verificada el 11 de Abril de 1909.

¡Esto es insufrible! ¡Esto es intolerable! Todas estas exclamaciones he oído al dirigirme á la plaza, y por cierto que son justas, pues tengo que advertir que dinero me ha costado mi entrada de sombra, y no poco, que han sido 4,60 pesetas, cantidad que no hace pareja con los elementos de la corrida. Y vamos al grano... mas ¿cómo no saludar al siempre benévolo lector?

Al comenzar á escribir esta revista, os saludo y deseo que la temporada sea buena, lo que nos conviene á todos y á nuestra fiesta.

Son las cuatro; aparecen los ediles encargados de la presidencia, los concejales Sres. Saenz, Hoyuella y Franco, y una vez hecha la señal oportuna, hacen el paseo las cuadrillas capitaneadas por José Claro (Pepete), Manuel Mejía (Bienvenida) y Antonio Moreno (Moreno de Alcalá).

El presidente, una vez cambiada la seda por el percal, ordena la salida del Primero. — Como todos sus hermanos, pertenece á la vacada de Arribas, her-

manos; tiene el núm. 17, lo conocen por *Malagana*, y es negro bragado. Pepete le para los pies con cuatro capotazos.

Malagana toma cuatro varas con voluntad, y los maestros oyen aplausos.

Banderillean pronto Perdigón y Recorte, colocando cuatro ambos. El de la Puerta de la Carne brinda y se dirige al enemigo, á quien torea cerquita, pero sin parar nada, y larga un pinchazo.

El espada sufre dos desarmes.

Da varios pases, y entra á matar largando media estocada delantera y un poquito caída, que mata al primero de la tarde.

Pepete escucha palmas.

Segundo. — Muy pequeño, se llama *Chorlito*; es en su casa el 21 y tiene luto.

Toma acosado cinco varas, y no mata ningún caballo.

El de Mejía sobresale en los quites.

Rolo pone dos pares al cuarteo, y Maera uno bueno al relance, escuchando palmas.

Bienvenida torea con la muleta desde buen terreno, y entra á matar echándose un poquito afuera, colocando una estocada atravesada.

El diestro da nuevos pases y nuevamente entra, cobrando una estocada buena que le vale aplausos.

Tercero. — De nombre *Pinito*, es berrendo en negro, calcetero, y en el lomo tiene el núm. 25.

A su salida acosa á los picadores, despanzurrando un penco.

Moreno de Alcalá, con traje morado y oro, saluda á *Pinito* con cinco verónicas, de ellas tres superiores.

El de Arribas, con voluntad recibe de los del casto leño seis caricias, adornándose en los quites los espadas, y en particular Bienvenida.

Rodas pone dos pares magníficos, y Rangel uno al cuarteo regular.



Los matadores en el patio de caballerizas antes de hacer el paseo en la corrida que se efectuó el 18 de Abril en la plaza de Madrid.

(Fotografía de Irigoyen.)

Ayuntamiento de Madrid

Moreno, desde cerca, con los pies juntos y parando, da tres pases buenos, y entrando con valentía sacude un pinchazo aguantando. Termina con una estocada caída entrando desde cerca.

Palmas.

Cuarto.—Por *Podenco* le conocen en el cerrado; es berrendo en negro, listón, y es el núm. 8 en la vacada.

Toma cinco varas y mata un caballo.

Banderilleado por Bazán y Recorte, pasa a poder de Pepete, el que se encuentra con *Podenco*, que está noble y en buenas condiciones.

Pepe Claro ejecuta una faena sosa, siendo dos veces acosado por no parar ni jugar bien los brazos. La lidia es un lío, abundando los capotazos.

El toro iguala, el diestro se arranca y da un pinchazo.

Nuevos pases, dos acosones más, y a paso de banderillas y alargando el brazo, una estocada delantera é ida, y después de un intento de descabello se acuesta el bicho.

Pitos.

Quinto.—Es negro, bragado, tiene el número 9, y de mote *Grillito*. A su salida demuestra mansedumbre, y huye de los del palo largo.

Al segundo picotazo se declara en fuga, y el presidente saca el pañuelo rojo.

Alvaradito coloca dos pares de las de trueno, y Manteca uno y medio.

Manolo Bienvenida encuentra a *Grillito* hecho un *permaso* y dispuesto a hacer una gracia.

Bienvenida comienza bien, pero a los pocos pases cambió la cosa, largando un pinchazo, otro echándose fuera, dos pasadas sin herir, y la faena se hace pesadísima. Continúa pasando y larga un mandoble indecente (grandes ovaciones de aire); otro mandoble a la media vuelta, un aviso, otro pinchazo en tablas, una pasada por huir el buey, otro pinchazo a la media vuelta, y una estocada baja entrando muy mal.

Bronca fenomenal.

Los volapiés se los dejó olvidados en Méjico!

Después de arrastrarse el quinto aparece en el ruedo el

Sexto.—Es una mona; negro, meano, se llama *Minero* y es el 62 en la vacada.

El Moreno de Alcalá le da las buenas tardes con tres verónicas medianejas.

Minero, con voluntad y poder toma cinco garrochazos, y los maestros se lucen en los quites.

Lagartijo chico y Rangel colocan al último de la tarde cinco pares de banderillas.

Antonio Moreno pasa de muleta desde cerca y con los pies parados, y una vez igualado el bicho, entra muy bien a herir, para colocar en su sitio una gran estocada que tira a *Minero* sin puntilla.

Ovación.

La corrida ha resultado aburridísima.

El público, descontento.

Y siga la empresa dándonos esta clase de corridas!

Y la plaza llena!

No tiene la empresa la culpa, sino el público.

¿No es verdad?

E. FERIA Y MÁRQUEZ.

Desde Castellón

Corrida verificada el 21 de Marzo de 1909.

A las once tomamos el tren con objeto de presenciar la corrida que para todos era un acontecimiento.

Casi nada esperaban los aficionados valencianos de la tal corrida, por tomar parte en ella Bombita y Gallo, dos figuras que, hoy por hoy, son los que cortan en ésta el bacalao; pero los hombres proponen y... la señora viuda de D. Anastasio Martín se encargó de tirar a tierra todas nuestras ilusiones.

Entre la afición había mucho entusiasmo, así es que excuso decir cómo salieron los trenes hacia la vecina capital.

A las cuatro menos cuarto, hora en que el presidente se asomó al palco de los apuros, el lleno era grande, el entusiasmo mayor y el tiempo hermosísimo.

Salieron las cuadrillas, y los espadas fueron objeto de una ovación, en particular Gallito, por los gratos recuerdos que dejó en la anterior función.

Los toros.

Suponemos que la señora viuda de don Anastasio Martín habrá sido multada por la Asociación de ganaderos, pues no otra cosa merece quien se atreve a mandar una corrida de toros tan mansa y con defectos como la que nos ocupa.

De regular presencia y desigualdad en cuerna; con defectos en la vista; escasos de poder, bravura, y sobra de querencias.

Esto es lo que tuvieron los seis animales que se mandaron para una corrida de toros.

La empresa tocó las consecuencias a medias, pues el público, indignado, hizo retirar al corral un bicho, y aquella se salió con un animal que se destinaba a becerrada.

¡Valientes tragaderas tienen empresa y ganaderal!

El primero, regular de tipo y cuerna, hizo la salida de manso, y luego, con tontuna, toma de Paje, Arriero, Fajardo y Alvarez, seis varas por tres caídas y un caballo.

Alvarez metió en el último puyazo sobre un palmo de puya, así es que el bicho llegó hecho un marmolillo a palos.

El segundo, basto de pelo, regular estampa y bien puesto, hace la pelea huyéndose, tomando de Paje, Salsoso y Moreno, seis varas por tres caídas y tres caballos.

Revoltoso y con querencia hizo el segundo tercio.

Un cuatreño adelantado parecía el tercero, de buen tipo y finas puas y burriciego, el que a fuerza de toreros a la derecha y demás porquerías del caso, se dignó aceptar de Paje, Alvarez y Arriero, cinco varas por dos caídas y un caballejo difunto, pasando a banderillas incierto y desafiando.

Colorado, regular de tipo y cornalón de alfileres, es el cuarto, que sólo recibe cuatro varas, da dos caídas y fenece un penco, llegando a palos receloso y defendiéndose.

Apretado y gacho de cuerna es el quinto; aquel que decían las gacetillas bombísticas que venía como un toro de bandera; en cuanto salió conocimos el exceso de mansedumbre que llevaba, y como contera era también ¡burriciego!

Empieza la lidia, se ponen los piqueros delante, y les vuelve la cara una, dos, tres, cuatro veces, y es condenado a fuego, pero el público indignado se defiende a botellazo y naranjazo limpio ante aquel robo, y después de consultas y demás comedias del caso, y ante el cariz que presentaba la cosa, el indigno animal fué a los corrales, de donde no debiera haber salido.

Y los veterinarios? Buenos, gracias.

En defecto del hermoso animal retirado, salió otro de los acreditados ganaderos «Los Traperos», muy conocidos en su casa, y cuyo bicho era de buena estampa y cuerna, pero tan manso que no quería ni ver los capotes.

¡La entrada de sombra 5 pesetas!

Salen los caballos acosándolo hasta los medios, y nada; lo condenan a fuego y sufre siete palos de las calientes, y queda tan cobarde como antes.

El último, otro chotejo adelantado, con una cuerna de a palmo a lo sumo, resultó manso y también burriciego.

Cuatro varas acosadas recibió la pobre bestia, que murió protestando de los cuatro caballos que en el redondel se apuntillaron sin él haberlos tocado siquiera.

A banderillas llegó incierto y desarmando. Todo esto dieron de sí aquellos bichos, indignos de una novillada de medio carácter.

¡Para eso se han asociado los ganaderos!

¿Es que antes no engañaban bastante?

Los espadas.

Bombita.—Fué otro que tal, digno de los

toros; se conoce que olvidó los papeles en Sevilla, y así le salió la cosa.

La corrida de hoy ha sido la peor que le he visto desde que torea.

En el primero, que llegó a sus manos hecho un poste, no supo aprovechar y muleteó largo y tendido, dando sólo uno bueno natural; y con el estoque, empezó con un pinchazo con paso atrás, escupiéndose y saltando el estoque; se escamó más el matador muleteando, y otro pinchazo como el anterior, otro igual con acosón y quite de Gallo, media delantera, huyendo, rueda de peones, pitos generales, y a los diez minutos el animal dobla y descansamos todos.

El tercero, que tenía querencia a tablas, bailando y con escama, lo pasa sin intentar sacarlo de la querencia, y allí deja un pinchazo, escurriendo el bulto.

Otro en la propia forma, otro igual, gran serenata, una colada pegrosa, media buena por el conocido sistema de la chiripa, puesto que la dió saliéndose con exceso, y a los ocho minutos cayó el bicho.

En el sustituto del quinto, ó sea en el que perdió la alternativa, puesto que aquel bicho era sobrero de una novillada económica, escurriendo el bulto le dió nueve altos con ambas manos, para hacerse dos pasos atrás y, huyendo, dejar un pinchazo cerca del puchero; sigue con una baja y delanterísima, huyendo, y aprovechando una humillada del animal, descabella a los once minutos de mala labor.

Y pensar que todo esto ha sido hecho por el número uno de la actual torería!

En brega y quites, apático en exceso, y en la dirección, regular.

Ricardo, a por la revancha, que lo de hoy ha sido malo, muy malo.

Gallo.—Sin que tuviera una tarde de las que últimamente le vimos, no disgustó su trabajo; bien es verdad que, por poco que hiciera, había de resultar gran cosa al lado de su compañero.

A su primero, con pocos pases logró apoderarse de él, y estando algo cerrado en tablas, entró dando media estocada saliendo por la cara; sigue con otra suelta, que es cupe el toro; otra algo delantera, atravesada y caída, en tablas, y descabella a pulso a los siete minutos.

En el cuarto, el cornalón que brindó al sol, con altos y naturales con ambas manos, se apodera de él, iguala, aprovecha y entrando como una bala y tocando el pelo, deja una superior estocada.

Con una banderilla saca el estoque, lo coge, arrastra y levantándolo descabella a pulso.

Ovación y oreja.

Al último, que tenía más defectos que siete miuras con querencias, lo pasó siete veces por alto con colada y desarme, para media superior, entrando con los terrenos cambiados; media delantera, estirando algo el brazo; un pinchazo en tablas, yéndose, y una estocada delantera y algo caída.

Los bárbaros invaden el redondel, el espada pide auxilio a la presidencia, ésta levanta los hombros, y Gallo deja los avíos y el toro es víctima de las iras de los invasores.

Toreando, hizo Rafael buenamente lo que pudo, con grandes deseos de agradar; no de otra manera se comprende clavara un par bastante aceptable al cuarto que, ni por sus bondades ni por sus armas, se prestaba a lucimientos.

Banderilleando, Blanquito, Morenito y Patatero.

Picando, Arriero y Paje.

El servicio de caballos, malito.

Y aburridos y cansados hicimos el regreso con el rápido de a veinte kilómetros por hora.

¡Camará y qué manera de correr!

CHOPETI.

Desde Barcelona

Corrida de novillos verificada el día 14 de Marzo de 1909.

Antes, el domingo anterior, debió haberse verificado otra novillada con reses de

Olea y los jóvenes espadas Punteret y Oñtioncito; pero amaneció algo desapacible el día, ofreció peor cariz la taquilla, no obstante figurar en los carteles la pareja que se dice ha de dar calor esta temporada, y la empresa, aprovechándose de una ligera rociada que cayó a las once de la mañana, se apresuró a solicitar la autorización para suspender la corrida, pretextando la inseguridad del tiempo. Fué seguidamente atendida, y un cuarto de hora más tarde se fijó el cartelillo, que dió lugar a no pocos y bastante sabrosos comentarios. ¡Todo sea por Dios!

Aplazada la novillada suspendida, trasladándola con toros y toreros (no faltaba más), para el día 21, el día 14 tuvo lugar la que se tenía preparada para tal fecha, con toros de Urcola para ser estoqueados por Calerito, Vito y Martinito.

El tiempo tampoco fué muy bueno; pero lució el sol y se dió la corrida, que fué presenciada por bastante concurrencia, pero no sin que hubiera su correspondiente avisito en los carteles, participando no poder lidiarse uno de los urcolas, y que en su lugar saldría un toro de Bueno.

La novillada fué bastante malita, y no por los toros de Urcola precisamente, que en conjunto se portaron bastante bien y no estaban mal presentados, sino por los toreros, que no todos, ni siempre, estuvieron a la altura que debían y podrían haber estado.

Calerito.—No entusiasma bastante ciertamente antes de ir a Venezuela, como no fuera imitando (i) a Fuentes, pero peor ha venido con seguridad. Antes tenía de vez en cuando algún arranque de valentía, algún asomo de tranquilidad e inteligencia, pero todo esto parece que lo ha dejado olvidado en la patria de Bolívar, cuando aquí no tuvo a bien sacarlo, no obstante haberle sido preciso en alguna ocasión.

Al contrario, torpeza y desconfianza demostró en sus dos toros que mató, de los cuales, sólo el primero ofreció alguna dificultad de poca importancia para torear ya curtido y meneado.

Ni al primero ni al cuarto se arrimó Calerito al tomarlos de muleta, y ni al cuarto ni al primero los hirió con confianza. A éste, después de pincharle lo despachó de un bajonazo, y al cuarto, después de varias sangrias lo acribilló intentando el descabello.

Oyó una pita regular y otra morrocotuda, sin que hallase la compensación en la brega ni en los quites, en los que no hizo más que cumplir. Toreando de capa, bastante mal, como dirigiendo.

Como no mejor Calerito en sucesivas corridas, bien haría en volver a embarcar.

Vito.—A este espada debemos lo mejor y lo peor de la corrida. Lo mejor fueron dos pares de banderillas cuarteando, de los tres que clavó a su primer toro. Le siguió en bondad la faena que en el mismo toro desarrolló, compuesta de buenos pases y una estocada muy buena, entrando con alma y saliendo un poco suspendido de tanto embraguetarse con aquel noble animal.

Fueron también buenos algunos lances; lucidos algunos quites, y oportunos y eficaces bastantes capotazos que soltó, ora en la brega, ora ayudando a sus compañeros, por todo ello fué frecuentemente aplaudido; llegando los aplausos a ovación después de banderillar y matar su primer toro.

Todo esto fué bueno; pero todo lo borró la faena que hizo Vito en su segundo. Le tomó asco desde que salió de los chiqueros, demostrando un miedo cervical que fué aumentando por momentos; en el último tercio dió una indecorosa e inacabable serie de trapazos y sablazos que indignó justificadamente al público. Es de las faenas más desdichadas que hemos presenciado, sin causa enteramente justificada por cierto, puesto que el toro sólo tenía algún respeto y poder, y se le pudo matar perfectamente con solo habersele arrimado.

La bronca a Vito fué de las de gala.

Martinito.—Más que refrendar, aumentó el buen cartel que se ganó el día de su debut.

Estuvo más suelto y más bullidor toreando, menos cohibido, más descarado alrededor de los toros y desenvuelto en el redondel. Estuvo más seguro y confiado con la muleta, y aguantó con ella bastante más que la primera tarde, no obstante entenderse las reses más duras de pelar.

Se le vió trabajar a conciencia, y esto, aun cuando la fortuna no le acompañase por completo, no pudo menos de causar en el público una agradable impresión.

Toreando de capa a su primer toro, aunque movió bien los brazos, tuvo que mejorar terreno por metérsele y quedarse el toro bajo los vuelos del capote; al sexto lo toreó muy bien, dándole algunos lances buenos y dos superiores que le valieron una ovación.

Estuvo suelto en los quites, rematando lucidamente algunos, que le fueron aplaudidos, y en la brega bulló más que el primer día.

Con la muleta, ya he dicho que aguantó bastante, y como su toreo es además parado, algunos pases fueron completos y lucidos. Hiriendo, acometió siempre con decisión, desde corto y por derecho, siendo aplaudido en cada acometida. No acertó; tuvo que repetir las en sus dos toros por tropezar en hueso en las primeras, pero hirió siempre alto y recto, salvo en el sexto, que fué contraria la estocada por ceñirse mucho toro y torero.

En el tercero tuvo que descabellar, acercando a la tercera intenciona; el sexto dobló después de la estocada. En aquél fué aplaudido, y en éste ovacionado, durando las palmas hasta que salió del redondel y tomó el coche.

El ganado.—El toro sustituto, de Bueno, lidiado en primer lugar, fué manso y tuvo que ser fogueado. Los cinco de Urcola estaban bien presentados, siendo buenos todos ellos, incluso el lidiado en segundo lugar, que comenzó abanto y acabó fijándose, bravo y noble.

De la gente de a caballo, Colita, Carrero y Cabañil, señalaron algún buen puyazo. En la brega, Doble y Cerrajillas se movieron bien algunas veces, dándonos un susto el segundo al perder el estribo una vez ante el quinto toro.

Pusieron un par cada uno de los citados, y Orteguita, Bonifa y Torrijos.

La tarde, fría y con viento molesto para toreros y público.

Lo demás, por lo mediano.

CARRASCLÁS.

Desde Bilbao

Corrida de novillos verificada el día 21 de Marzo de 1909.

Tres toros de D. Vicente Martínez, y uno de D. Amador García, componían el cartel para la segunda novillada de la temporada.

Después de la ascensión del globo, en el que iba la señorita Corominas, hizo el señor presidente la señal, apareciendo las cuadrillas capitaneadas por Muñagorri y Tabernerito.

Previa la señal correspondiente, aparece en el ruedo el primero, que es un buen mozo, bien armado y colorado.

En el primer tercio procura hacer algo bueno el Largo, sin conseguirlo; Muñagorri se luce en algunos quites.

Mundito y Ciervana son aplaudidos por su labor con los palitroques.

Muñagorri, que viste terno tabaco y oro, empieza a pasar de muleta con alguna desconfianza, enmendándose más tarde y haciendo una faena de valiente para perfilarse de cerca y marcar un buen pinchazo entrando con fe. Nuevos pases para una estocada algo caidita.

Ovación.

Segundo.—Retinto y más pequeño que el anterior.

Juanela y Largo reciben algunos tumbos de consideración.

En quites no vemos nada de particular.

En el segundo tercio, Jardinero se hace acreedor a abundantes palmas.

Tabernerito, de verde y oro, tras de una brevísima y valiente faena de muleta, propina una superior estocada, entrando y saliendo de la suerte a la perfección.

El muchacho enloquece al público, quien le tributa una gran ovación, y el señor presidente le concede la oreja del morlaco.

Tercero.—Colorado y de más respeto que el anterior.

Muñagorri se ve perseguido por el animal, librándose por muy poco de un percance.

De los montados, Brazofuerte.

Muñagorri se hace con los palos y ofrece a su compañero.

Tabernerito cuarteo un regular par, y Muñagorri otro bueno, y Chico de Bolueta otro bueno que se aplaude.

Muñagorri, después de brindar a alguno de sus amigos, realiza en principio una buena faena de muleta, descomponiéndose después, para entrar desde buen terreno y arrear una estocada superior.

Gran ovación y oreja.

Cuarto.—Negro y fino de pitones, perteneciente a la vacada del Sr. García, y tuerto del derecho.

Ni picadores ni toreros hacen nada que merezca la pena de citarse.

Estanquerito, al colocar un par sale apurado por haberle cortado el terreno el buró.

Vuelve de nuevo, y se ve obligado a tirar los palos (el público lo toma a pitorreo). Por fin, aprovechando como mejor pudo, consiguió clavar los palos. Jardinero prendió medio par. Estanquerito otro, cerrando el tercio Jardinero con un par que se aplaude.

Tabernerito se hace con la muleta, y desde cerca realiza una faena que, debido a sus pocos conocimientos, deja bastante que desear. Entra a matar de manera valiente para un pinchazo algo caído. Nueva faena para una estocada baja, que hace terminar la vida del buró y la corrida.

Palmas de simpatía.

Resumen.—La novillada, entretenida y del agrado de la concurrencia.

La entrada, muy buena.

Muñagorri gustó bastante más que la vez anterior.

Tabernerito se portó como los valientes, y aunque se le ve que tiene mucho que aprender de los toros, reúne una de las principales condiciones que, con el tiempo, si no tiene una desgracia, le dará renombre y dinero.

Ha sido contratado nuevamente para torear en esta plaza el próximo domingo, 28 del corriente.

SANTOS.

POR TELEGRAFO

La Línea 18 (9 n).

Recibido con retraso.

Los toros de D. Basilio fueron regulares.

Corchallo chico estuvo bien en la muerte de sus toros, concediéndosele dos orejas.

Chocolatero cumplió bien en los dos suyos.—L.

Sevilla 19 (8 n.)

Los toros de Moreno Santamaría cumplieron y mataron siete caballos.

Bienvenida estuvo muy bien toreando, y aceptable hiriendo; banderilleando sus dos toros, especialmente en el cuarto, fué muy aplaudido.

Moreno de Alcalá, muy valiente en sus dos toros, a los que mató haciéndose aplaudir.

Martin Vázquez fué ovacionado en la muerte del tercero, y quedó bien en la del último.—X.

Sevilla 20 (7,30 n.)

Corrida accidentada.—Los tres matadores y un espectador a la enfermería.

Se ha verificado la tercera y última corrida de feria, lidiándose en ella seis toros de Miura, que estuvieron muy bien presentados, siendo bravos y de poder, los cuales mataron catorce caballos.

Pepete toreó con valentía al primer bicho, y al darle una estocada, con que lo ma-

tó, fué enganchado y volteado, cayendo al suelo sin sentido, y conducido a la enfermería, donde se le apreció que tenía una herida en el hipocondrio izquierdo, de cuatro centímetros, que le interesa los haces musculares, con desgarramientos interiores.

Moreno de Alcalá estuvo muy valiente en la muerte del segundo toro; en el cuarto estuvo temerario toreando é hiriendo, siendo cogido y volteado aparatosamente; y cuando arrastraban al toro, el diestro ingresó en la enfermería, donde los médicos de guardia, después de reconocerle y curarle, dijeron que tenía una cornada en la ingle derecha de diez centímetros de longitud, que le interesa los paquetes vascular y nervioso, extendiéndose hasta la región abdominal, que fué calificada de pronóstico reservado.

Martín Vázquez quedó medianamente en la muerte del tercer cornúpeto.

Al quinto lo toreó desde muy cerca, y lo pinchó, citando a recibir dos veces; después le dió una estocada a volapié, con la que lo mató, siendo cogido y derribado, ingresando en la enfermería con una herida en el brazo derecho y toda la chaquetilla destruada.

En este mismo toro, y al salir al redondel, se arrojó el aficionado conocido por *el Colorado*, y le dió dos muletazos, siendo cogido y volteado, ingresando en la enfermería con una cornada de ocho centímetros de extensión en la parte superior externa del muslo izquierdo, que fué calificada de grave.

El último bicho, después de picado, banderilleado y de darle un estoconazo el banderillero Posturas, fué devuelto a los corrales.—X.

Sevilla 21 (11,30 n.)

Pepete sigue relativamente bien, aunque aquejado de grandes dolores, y el médico que le asiste dice que su curación no pasará de un mes.

Moreno de Alcalá está algo decaído y tiene una gran fiebre, habiendo prohibido el médico que le visiten ni hable con nadie.—X.

NOTICIAS

Madrid.—El domingo próximo se verificará la 3.ª corrida de abono, lidiándose en ella seis toros de la viuda de Concha y Sierra, que serán estoqueados por **Vicente Pastor**, **Gallito** y **Pepete**, pero como éste último no puede torear, quizá ocupe este lugar **Regaterín**.

Vitoria.—En la novillada que se celebrará el día 2 de Mayo en esta capital, matarán seis toros de **Arroyo Gallito de Valencia**, **Chiclanero de Madrid** y **Moreno de Vitoria**, figurando además en el cartel el montador de toros y Tancredo, **Antonio Albasán**.

Zaragoza.—En la corrida que el domingo próximo tendrá lugar en esta capital, tomará parte el matador **Enrique Vargas (Minuto)**, figurando como sobresaliente **Manuel Díaz (Minuto chico)**.

EL TOREO

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Madrid y provincias.	Extranjero.	Ultramar.
Trimestre: 2 pesetas.	5 francos.	1 peso.
Un año: 8 ídem.	15 ídem.	3 ídem.

Guía taurina

MATADORES DE TOROS

Antonio Boto (Regaterín).—Apoderado, D. Antonio López, Plaza de los Mostenses, 2, Madrid.

Antonio Guerrero (Guerrero).—A su nombre, Gato, 6, primero.—Madrid.

Antonio Moreno (Moreno de Alcalá).—Apoderado, D. Julio Herrera.—Sevilla.

Cástor Ibarra (Cocherito).—Apoderado, D. Juan Manuel Rodríguez, Ave María, 29, 1.º, Madrid.

Cayetano Leal (Pepehillo).—A su nombre, Puente de Vallecas.—Madrid.

Fernán Muñoz (Corchaito).—D. José R. Alfonso Candela, Santa Victoria, 9, Córdoba.

Francisco Martín Vázquez.—Apoderado, D. José Muñoz García, Velarde, 15, Madrid.

José García (Algabeño).—Apoderado, D. Jacinto Jimeno, Mercaderes, 92, Sevilla.

José Moreno (Lagartijillo chico).—Apoderado, D. Manuel Acedo, San Dámaso, 2, Madrid.

José Pascual (Valenciano).—Apoderado, D. Víctor Calvo, calle de Jacometrezo 63, pral., Madrid.

Juan Sal (Saleri).—Apoderados: D. Cecilio Isasi Verdet, Huertas, 69, Madrid; y don Thomaz Lobato, Café de Madrid, Lisboa.

Julio Gómez (Relampaguito).—Apoderado D. Manuel Retana, Cruz, 41.—Madrid.

Manuel Rodríguez (Manolete).—A su nombre, León, 17, Madrid; y Lagartijo, 5, Córdoba.

Manuel Megia (Bienvenida).—Apoderado, D. Ángel Tejero, León, 20, Madrid.

Rafael Gómez (Gallito).—Apoderado, D. Manuel Rodríguez Vázquez, Gutenberg, núm. 3, bajo, Madrid.

Rafael González (Machaquito).—Don Rafael Sánchez (Bebe), Campo de la Merced, núm. 36, Córdoba.

Rodolfo Gaona.—Apoderado, D. Eduardo Rebollo, Ilustración, 7, segundo.—Madrid.

Rufino San Vicente (Chiquito de Begoña).—A su nombre, Portillo, 1.—Madrid.

Tomás Alarcón (Mazzantinito).—Apoderado, D. Enrique Quirós, Magdalena, núm. 40, tercero derecha.—Madrid.

Vicente Pastor.—D. Francisco Fernández, Navas de Tolosa, 5, segundo izquierda.

Vicente Segura.—Apoderado, D. Julio Herrera, Sevilla.

MATADORES DE NOVILLOS

Andrés del Campo (Dominguín).—Representante, D. Leopoldo Romero, Ave María, 20.—Madrid.

Antonio Domínguez (Valdepeñas).—Apoderado, D. Bernardo Pérez Sanmartín, Leudovico Pío, 9, cuarto, 2.ª, Barcelona.

Antonio Giraldez (Jaqueta).—Apoderado, D. Manuel Ruiz, Alcalá, 133, Madrid.

Antonio Mata (Copao).—Apoderado don Saturnino Vieito, café Colonial.—Madrid.

Arturo Villaplana (Sastrillo).—A su nombre, Mesón de Paredes, 33, fotografía.

Baldomero Sánchez (Guerrilla).—Representantes, D. Armando G. San Julián, Príncipe, 8, joyería, Madrid; y D. José Verdun, Córdoba.

Carlos Nicolás (Llavero).—Apoderado, D. Ignacio M. Rodríguez, Santa Lucía, 12, 2.º, izq. Madrid.

Eduardo García (Rondeño).—Apoderado D. Francisco Guzmán, calle de Teruel, núm. 3, Cuatro Caminos, Madrid.

Emilio Cortell (Cortijano).—Apoderado, D. Manuel Vázquez, Federico de Castro, 1, —Sevilla.

Enrique Fernández (Carbonero).—Apoderado, D. Maximiliano Clavo, Ruiz, 13, principal, Madrid.

Enrique Martínez (Laguna).—Representante, D. Antonio Méndez Menéndez, Galileo, 16, segundo derecha.

Fablán Cazorla (Machaquito de Madrid).—A su nombre, Mesonero Romanos, 5, tienda; y a D. Justo Retana, Correría, 50, Vitoria.

Gregorio Taravillo (Platerito).—A su nombre, calle de Toledo, 93, Madrid.

Isidoro Martín Flores.—Apoderado, don José Muñoz García, Velarde, 15.—Madrid.

José Frutos (Frutitos).—Apoderado, don Manuel Rodríguez Vázquez, Gutenberg, 3, bajo.—Madrid.

José Fernández (Cocherito de Madrid).—Apoderado, D. Manuel Bezos Ortega, Embajadores, 35, principal, Madrid.

José Muñagorri.—Apoderado, D. Cecilio Isasi Verdet, Huertas, 69.—Madrid.

José Morales (Ostioncito).—Representante, D. Juan Manuel Rodríguez, Ave María 29, 1.º, Madrid.

José Montes.—A su nombre, Olivar, 10.—Madrid.

Juan Cecilio (Punteret).—Apoderado, D. Bonifacio Hernández, Marqués de Santa Ana, 4.—Madrid.

Manuel Rodríguez (Mogino chico).

Apoderado, D. José R. Alfonso Candela, Santa Victoria, 9, Córdoba.

Mariano Merino (Montes II).—Apoderados: D. Martín Montoro, Cruz, 14, Madrid; y D. Lorenzo Díez, Atarazanas, 14, Santander.

Miguel Castro (Chico de Lavapiés).—Representante, D. Ignacio Bartolomé, Ave María, 54, tienda, Madrid.

Pedro Pavesio (Formalito).—Apoderados, D. Pedro Cartón Muñoz, Bailén, 39, 1.º, Madrid, y D. Fructuoso Cartón, Pasión, 33, tienda, Valladolid.

Pedro Molina (Lagartijo chico).—A su nombre, Tres Peces, 3, tienda.—Madrid.

Ramón Martínez (Agujetas, hijo).—A su nombre, Juan de Ollas, 14.

Serafin Ibáñez (Corcelito).—Apoderado, D. Luis Recatero, Montera, 1, Madrid.

Trini Pérez (Machaquito de Sevilla).—Apoderado, D. Juan Pérez y Pérez, calle de Jerónimo Hernández, 25, bajo.—Sevilla.

Vicente Sanz (Matapozuelos).—Apoderado, D. Victoriano Argomáñez, Hortaleza, 47, tienda.

Victoriano Boto (Regaterín chico).—Apoderado, D. Antonio López, Plaza de los Mostenses, 2, Madrid.

Cuadrilla juvenil mejicana.—Matadores: Carlos Lombardini y Pedro López. Representante, D. Mariano Armengol, plaza de toros de Barcelona; ó a su agente en Madrid, D. Juan Manuel Rodríguez, Ave María, 29, 1.º.

GANADEROS DE TOROS

Albarrán (Manuel).—Representante en Madrid, D. Francisco Munaiz González, Alcalá, 106.

Arribas (Hermanos).—Sevilla.

Arroyo (Mariano) de Ventas con Peña Aguilera. (Toledo).

Banuelos (Prudencia).—Colmenar Viejo.

Benjumea (Pablo).—Sevilla.

Bohorques (José, antes Peñalver).—Villamartín.

Campos (Antonio).—Sevilla.

Campos Sánchez (Gregorio).—Arroyomolinos de León (Huelva).

Concha Sierra (Viuda de).—Sevilla.

Conradí (Carlos).—Sevilla.

Flores (Agustín).—Peñascosa.—Albacete. Representante en Albacete, D. Ginés Varea, calle Mayor.

Flores (Valentín).—Peñascosa.—Albacete.

Gama (D. Luiz da) Obidos (Portugal).—Representante, D. Arthur Telles, Rua Nova do Almada, 77, Lisboa.

González Nandin (Juan).—Sevilla.

Guadalest (Excmo. Sr. Marqués de) Marqués del Riscal, 1, Madrid.

Guerra (Antonio).—Córdoba.

Hernández (D. Esteban).—Plaza del Ángel, Madrid.

López Plata (Antonio).—Sevilla.

Lozano (José).—Priego.

Manuel y José García (antes Aless).—Colmenar Viejo.

Marqués de Llen.—Prior, 7, Salamanca.

Martín (Anastasio).—Sevilla.

Miura (Excmo. Sr. D. Eduardo).—Sevilla.

Moreno Santamaría (José).—Sevilla.

Muriel (Juan).—Castroverde (Salamanca).

Muruve (Sra. Viuda de).—Federico Rubio, 12.—Sevilla.

Olea (Eduardo).—La correspondencia a su Representante, D. Tomás Mazzantini, Fortuni, 2, Madrid.

Pablo Romero (Felipe).—Sevilla.

Parladé (Fernando).—Sevilla.

Pérez de la Concha (Hermanos).—Sevilla.

Saltillo (marquesa Viuda).—Sevilla.

Sánchez (Juan Manuel).—Carreros (Salamanca).

Santa Coloma (Excmo. Sr. Conde de) Hortaleza, 12, Madrid.

Santos (Manuel).—Sanchón de la Sagrada.—Salamanca.

Sanz (Patricio).—San Agustín.—Madrid.

Sres. Hijos de D. Vicente Martínez.—Representante, Fernández Martínez (Julián).—Colmenar Viejo.

Sr. Marqués de Melgarejo.—Huertas 15, pral.—Madrid.

Surga (Rafael).—Las Cabezas.

Veragua (Excmo. Sr. Duque de).—Madrid.

IMPRENTA DE MARIANO NÚÑEZ SAMPER

Martín de los Heros, 13

Teléfono 993.—Apartado de Correos, 63